



Hola.

Comenzamos nuestro tercer encuentro de preparación a la Primera Comunión. En la catequesis anterior conocimos a Dios y dijimos que Él es el Padre de todos, el Creador y el Amor.

Hoy queremos ayudarte a descubrir que con Dios siempre puedes hablar y también cómo lo puedes hacer, ¿Estás listo?



3

HABLEMOS CON DIOS



GRAN NOTICIA

A Dios, que es la persona más importante, el Creador y mi Padre, siempre y en cualquier lugar le puedo hablar.



RESPONDE



- Si quieres hablar con alguien, ¿cómo lo haces?
- ¿A quién le cuentas tus cosas importantes?
- ¿Has hablado alguna vez con Dios?, ¿qué le has dicho?

**CONSIGNA EN
TU CUADERNO
CADA UNA DE LAS PREGUNTAS
Y SU RESPUESTA.**

ESCUCHA A DIOS



Lee el siguiente texto y haz un dibujo en tu cuaderno sobre lo que entendiste de él:

“Un día dijo Jesús: Tú, cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está presente en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará”. Mateo 6,6.





APRENDE



Todos los días cuando nos comunicamos con las personas, les contamos, y ellos nos cuentan cosas, como por ejemplo: que los queremos, que necesitamos su ayuda o que les agradecemos lo que hacen por nosotros, y esto lo hacemos a través de distintos medios: conversamos personalmente, escribimos un texto, mandamos un audio o un emoji a través del WhatsApp, realizamos una llamada telefónica o enviamos un correo electrónico.

Con Dios, que es nuestro Padre, también es posible comunicarnos, y cuando lo hacemos, a eso lo llamamos **orar**.

Al igual que cuando hablamos con las personas, también hablamos a Dios a través de la oración:

- Cuando le decimos que lo admiramos por todo lo que ha hecho, a esa oración la llamamos **Alabanza**.
- Cuando le agradecemos lo que nos ha regalado, esa oración se llama **Acción de gracias**.
- Y cuando le pedimos ayuda, esa es una oración de **Súplica**.

En la Biblia, encontramos muchísimas oraciones, por ejemplo, en una sección que se llama el Libro de los **Salmos** hay 150 oraciones para ser cantadas, en otro encuentro conoceremos más acerca de este magnífico Libro.

Antes hemos leído que **Jesús enseñó** que, cuando fuéramos a orar, es decir, a hablar con nuestro Padre Dios, era necesario ir a la habitación y hablar en lo secreto. En verdad no se trata tanto de una habitación física sino de una habitación espiritual, interior que está en el **corazón** y a la que accedemos cuando nos concentrados, nos tranquilizamos y pensamos en Él.

Como la habitación secreta está en el corazón de cada hombre, esto significa que puedes hablarle a Dios siempre y en todo lugar. La Biblia también nos enseña que, además de la habitación secreta, es necesario para hablar a Dios, la humildad, de lo contrario fallará la comunicación.

Si así lo haces, en la habitación interior y con humildad, será entonces posible que hables con Dios. A Él le puedes contar lo que te preocupa, lo que te alegra, si estás triste, contento o ilusionado. Le puedes pedir lo que sientas que te hace falta: alegría, fuerza, amor, amigos. Le puedes agradecer todo lo que te ha dado. Y lo puedes alabar porque todo lo ha hecho maravilloso.

Finalmente, el mismo Jesús, una vez nos enseñó una oración para dirigirnos siempre a Dios que se llama **El Padrenuestro**, ¿te la sabes?, si no, pídele a tus papás que te la enseñen.

Haz clic **aquí** para ver un video que te ayudará a profundizar lo que has leído.



REALIZA



Desarrolla la siguiente actividad que tiene que ver con lo que hoy has aprendido.

Haz clic **aquí** para comenzar.



INTERIORIZA



A partir de hoy, y con frecuencia, entra en tu habitación secreta (el corazón) y habla con Dios con la oración del Padre Nuestro.



ORA



Papá, papá,
que estás en el Cielo,
gracias porque siempre
tienes tiempo para mi,
y estás dispuesto a escucharme
en la oración.
Amén.

CATEQUESIS VIRTUAL

PARA LA CELEBRACIÓN
DEL SACRAMENTO DE LA EUCHARISTÍA

